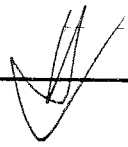


VIDAS CONTADAS



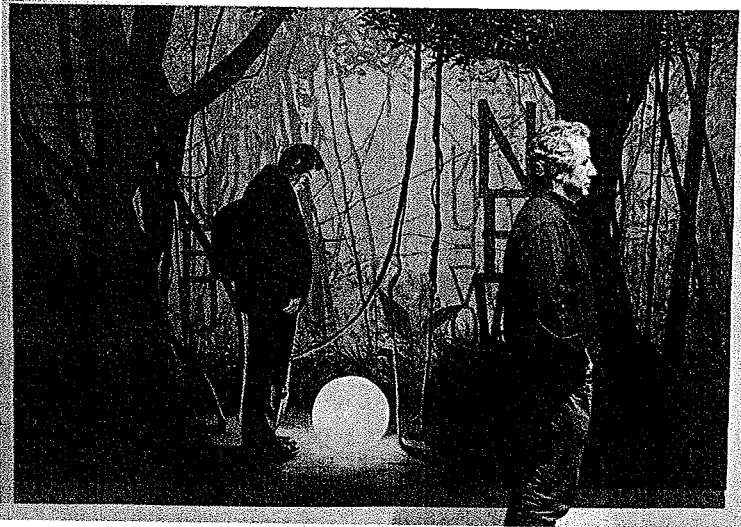
Josep Massot



ÁNGEL MATEO CHARRIS / Pintor

Viaje al fondo de la pintura

Charris no busca revolucionar los lenguajes de la pintura ni sembrar sobre la superficie del lienzo nuevos mundos autorreferenciales. Su imaginación viene de Hopper, Spillaert, De Chirico, Hergé o los viñetistas del cómic. Metafísica pop, alimentada con el humor de Duchamp. Hay soledad, melancolía, crítica a la guerra o al colonialismo, sátira contra determinados procesos del arte contemporáneo o sobre el mundo de hoy. Atiende su ojo crítico a los mismos objetivos que los conceptuales, pero él lo hace sin dar por muerta la pintura. Ahora expone en el Centre Cultural del Círculo de Lectores sus ilustraciones creadas para *Viaje al corazón de las tinieblas*, la obra maestra de Conrad.



ANA JIMÉNEZ

Nació en un pequeño barrio de una pequeña ciudad que quiso ser república cuando el imperio se deshacía como un viejo galeón carcomido. Desde siempre vive Charris en Cartagena y en su paisaje está el mar dócil, un tapiz azul sobre el que el ir y venir de buques herrumbrosos y negros submarinos dibuja el sueño de aventuras en otros hemisferios. Se respira en los puertos provinciales el mito de lo insólito y del viaje, la expedición de Aníbal y sus elefantes a la conquista de Roma, el asedio de Escipión el Africano, incursiones al corazón de Congo, el vuelo de una avioneta sobre un mar helado o el irónico desembarco en playas Dadá.

Charris, hijo de guardamuelles y madre

ex anarquista, tuvo tiempo, a causa de una pasajera afición asmática, de desarrollar su imaginación y su gusto por el dibujo, la literatura y las historietas. "Del tebeo me viene la afición al pop; por los dibujos que Carl Banks hizo para Disney". Es una de las muchas aficiones de Charris, violín, fotografía, lectura, un artista con la mirada tan abierta a la curiosidad del mundo que uno de sus procesos creativos más laboriosos es seleccionar, acotar, condensar todos los estímulos en su lenguaje pictórico.

Hizo bachillerato de ciencias, pensó ser arquitecto y al final se matriculó en Bellas Artes. De Valencia marchó, en los ochenta, a Nueva York, con Gonzalo Sicre. Allí se deleitó con Jeff Koons y Hopper, el siglo XIX o el realismo americanos, las máscaras afri-

canas... más Metropolitan que MoMA. "El debate del siglo XX entre Picasso y Matisse lo ganó un tercero: Duchamp", dice. Y Charris, que es un irónico demoledor, y que ha pintado a unos arqueólogos con safocon descubriendo entre las arenas del desierto y ruinas egipcias, un resplandeciente *Urinario* de Duchamp, no lo dice esta vez con ironía. "Lo peor de Duchamp son los postduchampianos. Como los fundamentalistas de los libros religiosos, sólo citan aquellos pasajes que favorecen sus intereses y olvidan los otros, sobre todo, su sentido del humor. Yo trabajo como un conceptual, con mucho archivo, aunque sin manual de instrucciones. A diferencia del land art, no me hace falta desplazar toneladas de tierra, me basta pintarlas en el lienzo, esto es lo grande de la pintura. Mi pintura, desde luego, no sería la misma si no hubiera existido Rothko y me gusta todo tipo de lenguajes artísticos, sea el de Matthew Barney o el Leon Spillaert. Pero también hay muchos caminos que no conducen a nada, como le pasó a Malevich, sólo lenguaje".

Charris y Sicre fueron clasificados como neometafísicos, tras su homenaje irónico a Hopper. ¿Chirico más Hergé más el humor de Duchamp? La pintura de Charris da el mismo tratamiento a un tema trascendente que a una broma, casi una viñeta. "No quiero ser original, sólo intento no aburrirme", dice Charris.

La risa también cuenta, como cuentan sus narraciones con personajes que se llaman Jorge Witt o Lady Beefeater. Venía del negro, de África, de Mali y la kora de Djibate, y quiso viajar al blanco, al silencio de los mares artísticos, los paisajes helados del Ártico y Antártico, con el efecto borrador que tenía el blanco para Malevich, quedarse sólo con lo básico.

Las playas de la Barceloneta están desiertas y en el cielo se empieza a deshilachar el rastro de un avión. Charris se despide: al día siguiente empieza un nuevo viaje: Hawái, Los Ángeles y Alaska. Lo ha visto antes en el cómic, en el cine, en un libro o en una fotografía. Después, en Cartagena, lo convertirá en pintura.



MUCHO CINE POR MENOS.
DE LUNES A VIERNES EXCEPTO FESTIVOS.
PRECIO DÍA DEL ESPECTADOR.
SÓLO PARA SUSCRIPTORES DE LA VANGUARDIA.

OTROS ESTRENOS:

EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL CÓLERA, EM EL VALLE DE ELAH, CAMEL Y LA CRIATURA PERFECTA.



CINESA DIAGONAL
 CINESA LA FARGA
 CINESA HERON CITY

CINESA SANT CUGAT
 CINESA DIAGONAL MAR
 CINESA MAREMAGNUM

CINESA LA MAQUINISTA
 CINESA PARC VALLÈS
 CINESA MATARÓ PARC

www.cinesa.es

PASIÓN
 DEL CINE

suscriptores de
LA VANGUARDIA

902 481 482

e-mail: club@lavanguardia.es